



AÑO VII.—NUMERO 306

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 27 de Enero de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Victoria I

Alejandrina Victoria, Reina de la Gran Bretaña y Emperatriz de las Indias, ha bajado al sepulcro.

Aquella cabeza doblemente coronada que se erguía con arrogancia cuando su poseedora era aclamada por las multitudes, háse inclinado al recibir el soplo helado de la muerte, del mismo modo que la débil caña que se quiebra al ser arrollada por el indomable huracán, porque la muerte impía é implacable, así oprime con las óseas y descarnadas manos la garganta del que sentado en trono imperial dicta leyes para que las acaten millones de súbditos suyos, como la del mendigo sin casa ni hogar que implora una limosna de puerta en puerta en nombre de la santa caridad.

La soberana de Inglaterra ha muerto á los 82 años de edad y á los 62 de reinado.

Durante el tiempo que rigió los destinos de su país acrecentó sus dominios, para lo cual tuvo necesidad de sostener 42 guerras y sacrificar miles de existencias derrochando millones de libras esterlinas, porque las satisfacciones de la ambición cuestan sangre, lágrimas y oro, y lo que por una parte merece elogios, por la otra recibe maldiciones con las que las almas sencillas no transigen sino á costa de un deber que esclaviza y del que no les es dado emanciparse á quienes por una dudosa fortuna vienen al mundo con una misión que suele convertirse en estigma.

La Reina Victoria, mujer al

fin y con alma femenina, tuvo que ceñirse á lo que de su elevada posición exigían los asuntos de su país y por eso *dejaba hacer* á su Parlamento, obediente á los artículos de la constitución inglesa, recogíendose en una prudente reserva que la eliminaba en parte de responsabilidades de las que en otro concepto tendría que hacerse solidaria.

Ante la presencia del Eterno á la que concurren lo mismo ricos que pobres, potentados y siervos, pertenezcan á cualquiera de las religiones conocidas, hállese ya la que hasta hace pocos días fué reina y señora de una gran nación que ha llegado á la meta de su poderío, y que sin embargo todavía mantiene otra guerra de exterminio para apoderarse de riquezas que satisfagan la codicia británica, y pues Victoria I está sometida al juicio del Omnipotente, hagamos votos porque la eledmencia divina ejerza en ella las prerrogativas de su infinita misericordia.

Problema de difícil solución tiene que resolver el heredero de la soberana de la Gran Bretaña, cual es el de recabar para su país las simpatías que ha ido perdiendo con su política avasalladora que lo llevó á una soberbia rayana en olímpico delirio que es casi augurio de decadencia, toda vez que si hemos de dar por cierta la paradoja de que la fortuna es una rueda que lentamente gira en sentido vertical, lo que ha llegado al apogeo tiene por precisión que volver en sentido opuesto.

Hoy hereda la corona de Inglaterra y sus colonias el hijo primogénito de Victoria, Alberto Eduardo, que hasta ahora se lla-

mó Príncipe de Gales y que reinará con el título de

Eduardo VII

En los 59 años que cuenta de vida este Príncipe, hoy Rey y Emperador, no se distinguió por haber tomado parte en acciones de guerra que le dieran nombre de caudillo invencible, ni su influencia en la política se señaló por ningún hecho culminante; sus conquistas solo han sido de salón, de esas en las que intervienen la galantería para dar al que las obtiene fama de *sportman* y elegante, pero nada más ni de mejor recomendación.

Dado exclusivamente á los viajes, recorrió en distintas ocasiones toda Europa y parte de América, y en todos los sitios ha dado origen á que la crónica mundana se ocupase de sus aventuras que no dejaron muy bien parada su seriedad ni su virtud, porque además de rendir tributo ardiente á los placeres de la sensualidad, no era extraño tampoco á los del juego, pudiendo blasonar de campeón en esto de la vida del gran mundo.

Al presente que los años han pasado, y no en vano como á todo mortal, y que se halla al frente de un Estado potentísimo, debe comprender el tiempo en que vive si quiere hacer notable su paso por el reino que le toca en suerte dirigir.

Para hacer simpática su gestión como monarca de un gran imperio, debe propender á que esa funesta guerra sudafricana cese para bien de la Gran Bretaña y del pueblo boer que lucha por su independencia llegando hasta el heroísmo para que su

suelo no sea hollado por la planta del tiránico invasor.

Si el que hasta ha pocos días ostentó el título de Príncipe de Gales, se siente invadir por las imposiciones de la ley, la justicia y la razón, la guerra anglo-boer llegará en breve á su término, y al morir será anuncio del nacimiento de una nueva era para el pueblo inglés, la de una paz que consolide la de toda Europa que hasta ahora la vió amenazada por la política acaparadora del Reino Unido.

Dios guíe e inspire todos los actos del nuevo Soberano de Inglaterra.

Derivación

DE LAS TERMINACIONES EN LOS NOMBRES DEL ROMANCE CASTELLANO POR MODIFICACION DE LA LENGUA GALLEGA

(Continuación)

9.^a Terminados en «cho».—Muchos nombres sustantivos cuya última vocal va articulada de una t precedida de una c, han cambiado estas dos consonantes en la ch castellana, dando origen á los terminados en «cho» vgr: «pectum, pecho; tectum, techo; lectum, lecho; factum, hecho»; cuyas desinencias, que tanto afean el lenguaje castellano, ya empezaron á levantar la cabeza en el arcaizado lenguaje del Fuero Juzgo, pues en sus páginas hallé la expresión jurídica «fecho» derivada del supino «factum», no dudando que dicho monumento literario contenga otros muchos vocablos de tal índole.

A esta regla pueden aplicarse las palabras «noche y leche» derivadas de las voces latinas «nox, ctis lac, ctis».

El romance gallego no aceptó tales desinencias en «cho», sino que buscando la blandura de la dicción suavizó el lenguaje cambiando la c por la i latina dando origen á las terminaciones en «eito, oito, oite y uito»; como se ve en las voces siguientes: «feito, dereito, leito, moyto, noite, muyto», etc. etc. de los siglos XI y XII.

10.^a Terminados en «no».—Los adjetivos y sustantivos en «nus, na, num» dieron origen á los adjetivos y sustantivos castellanos acabados en «no» vgr: «bonus, bueno, christianus, cristiano» y otros que para venir al romanceo tomaron la segunda declinación como: «ver, eris, anus, verano, manus, us, mano» otros en fin que no teniendo origen conocido se ajustaron al mismo patrón como: «marrano, hermano, paisano», etc.

Este mismo romanceo de terminaciones se observa en los escritos que inician la primera edad del romance gallego como se vé en los vocablos siguientes: «hermano, malino, inferno» de los siglos VIII al XI.

Más tarde algunas de estas desinencias figuran en dicho romance gallego convertidas en «ao», pues que han pasado al lenguaje en tal forma quizá por haber su-

primido la n que articulaba con la o final, lo cual se acostumbraba á indicar con una rayita sobre el lugar de la letra suprimida como se observa en las siguientes palabras tomadas todas de la Crónica Troyana: «sao, vilao, maao, verao», etc.

Nota. De la «ñ».—No parece ajeno de este lugar, si bien apartándome un tanto del objeto de mi propósito, dar una breve explicación acerca de la naturaleza lingüística y origen fonético de la «ñ» y su aparición considerada como signo entre las letras de nuestro alfabeto castellano, sobre cuyos puntos andan perplejos y desidentes la mayoría de los filólogos.

Como quiera que las combinaciones de la g y la n y las dos nn han sido substituídas en el romanceo por la ñ, creyeron muchos que los romanos tenían en estas dos letras una consonante doble con el sonido de ñ, así que «agnus» se pronunciaba «añus, lignum, liñum»; pero esto no debió ser exacto, porque la ñ es una letra de pronunciación demasiado blanda, y, dada la energía de la lengua latina, los romanos debieron preferir el enérgico sonido que se observa en «agnus, lignum» al blando de la ñ más propio de las lenguas romanceadas, tales como la gallega, castellana y otras; además de esto el sonido de la «gn» ha pasado á nuestro romance incorrupto en algunas voces, según se observa en «signo, magno», y, si prevaleciera el aserto anterior, debiera pronunciarse «siño, maño», de la misma manera que prevalecieron en el antiguo lenguaje la «ph» y la «ch» con su primitivo sonido.

Queda, pues, indicada la alteración morfológica que sufrió la «gn» de la lengua latina convirtiéndose en n doble, como: de «ligna, lenna; pugno, ponno; pregnata, prennada; estagno, estanno»; de esta duplicidad de las dos nn resultó más tarde el sonido de la ñ, cuya causa se evidencia fácilmente si observamos la mecánica pronunciación de producir juntamente el sonido de la n inversa y el de la n directa, lo cual vamos á explicar en breves términos.

Mucho se tiene hablado acerca de la nasalidad de las letras, asegurando la mayoría de los escritores que en español no hay verdadero sonido nasal y que tal pronunciación es tan solo propia de las lenguas extranjeras, tales como la francesa: más yo opino sin temor de equivocarme que la pronunciación de la n, que llaman nasal los extranjeros y profesores de lenguas, como sucede en «paon, pain, enfant» y otras, no es verdadero sonido nasal, sino guturo-nasal, y que la nasalidad en toda su pureza está en la pronunciación de las palabras españolas.

La n tiene dos sonidos distintos, uno linguo-nasal y otro puramente nasal; el primero, que sirve tan solo para articular las sílabas directas «na, ne, ni, no, nu», prodúcese pegando la punta de la lengua al velo del paladar cerca de los dientes expeliendo el aire con fuerza, parte por la boca y parte por las narices; evidenciase la nasalidad de esta letra tapando perfectamente los conductos nasales y haciendo la emisión aérea no dará por resultado el sonido de la n sino el de la t algo paladiada, digámoslo así.

El sonido puramente nasal no necesita para nada el auxilio de la lengua y sirve

exclusivamente para la pronunciación de las sílabas inversas «an, en, in, on, un», ya se hallen combinadas con otra en medio de la palabra, ya formando la sílaba final de la dicción: así cualquiera echa de ver que en la pronunciación de las voces «anfibio y pan» para nada se necesita el auxilio de la lengua, por más que contribuye la n á la formación de las mismas; de lo cual se deduce que en este caso el sonido de la n es verdaderamente nasal y muy distinto del linguo-nasal que se observa en las voces «eualtecer, involvidaa, inicuo», etc. etc.

Objetarase á esta doctrina que para pronunciar la sílaba «an» en las palabras «pan y anfibio», se hace preciso mover un poco la lengua en su parte posterior; pero este movimiento lingual, que también es indispensable para producir el sonido guturo-nasal de «paon» y otras voces francesas, no contribuye á la articulación, sino á facilitar la apertura de la válvula para que el aire penetre en las fosas nasales; pruébese este aserto por medio de un experimento fisiológico que consiste en sujetar la lengua con el dedo índice ó con una pieza estrecha de suela ú otra cualquier materia y se observará que de las sílabas «an, en, in, on, un» queda unicamente el sonido de las vocales, con lo cual requiere significar que, hallándose cerrada la válvula nasal, claro está que no puede haber nasalidad en la pronunciación de las sílabas.

En vista de la explicación hecha fácilmente se comprenderá que, pronunciándose las dos nn cada una en distinto órgano vocal, resultaría mecánica y difícil la articulación de ambas letras, y, para simplificar la vocalización, la nueva lengua la substituyó más tarde con el sonido de la ñ, cuya articulación es igual á la de la «ch» diferenciándose tan solo en que se verifica la emisión aérea, parte por la boca y parte por las fosas nasales; demuéstrase dicha nasalidad bajo el mismo procedimiento fisiológico que en la n, dando por resultado el sonido de la «ch»; así, pues, según lo explicado, articulando ambas letras con el medio de la lengua pegada al paladar y haciéndose oír el sonido de las dos nn con una sola emisión, da origen al sonido llamado de la ñ, como sucede en las voces «señal, añagaza, mañana, tamaño», y, si recurrimos al campo de los arcaísmos hacinados en las páginas del Fuero Juzgo, los vetustos é inusitados vocablos «lenna, ponno, prennada, estanno, anno» y otros se remozaron pasando por el crisol de la reforma y convirtiéndose en «leña, puño, preñada, estaño, año», etc.

Así pues no cabe duda que la letra ñ es de origen español, pareciendo haber nacido en las comarcas de Galicia por el frecuente y, si se quiere, exagerado empleo que los naturales de ésta región hacen en su propio y eufónico idioma, como se observa en las palabras «muiño, touciño, fuciño», y en las tiernísimas expresiones «ó meu filliño, ó meu miniño, ó meu quiridiño» etc.

Esta letra debió originarse de la costumbre que había en los escritos antiguos de omitir una de las enes é indicar su falta por medio de una rayita sobre la n permanente, lo cual dió origen á la tilde ó adorno que lleva la ñ en su parte superior.

Muy poco conocida debió ser esta letra en tiempo del rey San Fernando y la prueba de ello es que en el Fuero Juzgo no la encuentro empleada sino en las voces siguientes: «caloña, costríñez, daño-so, viña, bañaren, año».

En el Fuero de Caldelas otorgado por don Alfonso II de León en 1172 y traducido al lenguaje gallego antes de la redención del Fuego Juzgo, cuyo documento me ha facilitado mi querido amigo el ilustrado paleógrafo D. Andrés Martínez Salazar, hallo las palabras: «año, señor, nenguñ» vgr: Non ayan nullo «señor», Den in cada un «año» un soldo. Non demande linores de nenguñ.

11.^a Terminados en «ino, ina»—Las desinencias de los sustantivos latinos terminados en «inus, ina, inum» han pasado incorruptos á la lengua castellana romanceándose de su correspondiente hablado, como: de «molendimun, molino; vimun, vino; vecinus, vecino; linus, lino; cuquina, cocina; farina, harina» y otros sin tener origen conocido, se han ajustado al mismo patron, tales como: «tocino, camino» etc. etc.

Las anteriores palabras suavizan el lenguaje gallego haciendo dichas desinencias en «iño, iña» y así decimos: «cucíña» «faciña, muiño, veciño, viño, touciño, camiño» etc. etc.

12.^a Terminados en «jo»—La terminación «jo» no es derivación latina pues lo mismo que la «cho» de la regla 9.^a vino á tomar carta de naturaleza en los vocablos castellanos derivados de los grupos latinos siguientes:

1.^o Tomaron las terminaciones «jo y ja» todas las voces castellanas derivadas de los vocablos latinos acabados en «allius, allia, allium» y otros análogos como de «filius, hijo; allium, ajo; tegula, teja; cilium, ceja; milium, mijo; palca, paja; folia, hoja». Estos nombres se romancearon con las terminaciones «llo, lla», en el primitivo romance gallego, y así encuentro en escritos anteriores á la formación del castellano de los siglos VIII al XII «allo, fillo, cella, millo, palla, folla».

2.^o También tomaron la «jo» los derivados de nombres latinos terminados en «culus, cula, culum» como de «cuniculus, conejo; oculus, ojo; pediculus, piojo; auricula, oreja; feniculum, hinojo»; los cuales también se enuncian en gallego con la «ll, coello, ollo, piollo, orella, fiollo».

3.^o Igualmente tomaron la desinencia «je y jo» algunos nombres que declinados por la tercera hacen el genitivo en «cis» como «facis, feje; picis, pejo»; así como también los que tienen x en su declinación latina como de «axis, eje; luxus, lujo; buxus, boj»; cuyos nombres se pronuncian en gallego con el sonido característico de la j francesa «feije, pije, eije, lujo, bujo».

Sin embargo de lo dicho en las tres reglas anteriores muchos nombres castellanos han venido á la lengua ajustándose al patron del romanceo á pesar de carecer de origen latino.

13.^a Terminados en «ero»—Los nombres latinos terminados en «arius ó arium» que significa oficios, artes ó ejercicios materiales y otras circunstancias análogas, han pasado al castellano convirtiéndose dicha terminación en «ero» co-

mo se demuestra con las siguientes palabras que copio del libro de leyes godas denominado Fuero Juzgo: «carceratius, carcerero; januaris, enero; operarius, obrero; alvearium, abiero».

De la misma manera se romancearon otros muchos nombres que, sin tener la anterior terminación latina, aceptan la desinencia castellana en «ero» como: «derechero, estrellero, fechicero, mandero, amicero, mandadero, asurero».

Sin embargo de lo dicho, hay muchos nombres que pasaron con dicha terminación incorrupta á la nueva lengua, vgr: «adversarius, adventario; contrarius, contrario; exemplarius, exemplario».

Todas estas terminaciones especialmente las ocupaciones y oficios se romancearon al gallego primitivo con las desinencias en «eiro» como: «escudeiro, cabaleiro, arqueiro», etc.

MANUEL R. RODRÍGUEZ.

Santiago 19 de Enero de 1901.

(Se Continuará.)

Na pradeira ⁽¹⁾

POR INDALECIO VARELA LENZANO

(Versión gallega de Silvoso de Bouzós e Xan de Morás)

Certo é que cando o instinto do pobo, xeitoso por mor das comparanzas, descubriu nos ámbitos da Península ibérica un currunchito ao que poido con somellante propiedade nomear a «verde Erin española» grandemente comovido por esa fonda emoción estética que no ánimo despertan as variadas perspectivas e os tonos morriñosos da lus e da coor de que está tinguida á rexión gallega.

Conviñamos con todo en que se aquel sobrenome comparativo ha de se perpetuar na carreira dos tempos, non será certamente pol-o afinado das costumes patriarcas que se arrematan, nin pol-a maxestosa pompa das fragas anosas que o machado derrubador vai cortando, se non pol-o aspecto meigo e poético das pradeiras no cal crescente desenvolvemento fecha ó traballador do campo gran parte do seu ben material precurando á cotío o engrandecemento da riqueza da terra e contribuíndo á que non se tornen en elementos esterios pra agricultura, o manantial que deita na colina e o regacho que corre pol-a planura dos vals.

Mostra gallarda e perenne da terra, mantenza promeira do gando que axuda a-o home a recollel-os froitos que n-ela pon e tornan axiña pra sere deleite dos ollos e oulmento barudo do corpo, é a pradeira á ves que farturenta, a manifestación mais fermosa do chan gallego, porque fermosa consérvase, tanto nos rigores do inverno, como cando é acariñada pol-as mornas auras primadeirás, e abondosa preséntase, cando cede á sua produción n-estos días en que á realidade colma as esperanzas postas pol-o labrador na próxima Natureza.

(1) Este traballo, viu a lus pública, por vez promeira no ilustrado «Almanaque Gallego» editado pol-o distinto escritor Mancho Castro López—Bós Aires, 1901—é reproducido na «Idea Moderna» de Lugo.

Non sabemos á que alongado segredo d' esta, é debido que ó pintoresco e ó bello, sean calidás distintivas da pradeira, calidás que trocarse non poden con calquera outra propia dos elementos da nai terra. O feito é evidente; e se non, vexamos como o pintoresco e bello tira hasta nas labores da sega, cando a herba magoada pol-as calores do vran, déitase a-o fio da terrible gadaña, enchendo a atmósfera de rescendente fragancia que deixa sellado a lembranza do seu perdido vizor e dos seus matices de esmeralda.

Dispoñámonos, pois, á preencial-a sega n-unha das montañas mais achegadas a-o lugar onde encomenza o caudaloso Miño. Aculá, o labrador, emprega o procedimento da prestación gratuita e reciproca que distínguese pol-o nome de roga.

Segun seia a terra que abrangue seus prados, así será o número de gadañeiros que chame pra labor. Inos á atopalos camiñando pol-o estreito e dificultoso sendeiro que está rodeado por fortes silveiras e cuberto por espesa ramalleira de carballos, acacias e castañeiros. Un dos tres brazos nos que se parte o río, fai que pasemos pol-a cativa ponte rústica e n-unha revolta do camiño, pónnos de súpeto diante da amplísima pradeira.

¡Fermosísimo panorama! O brillante so da mañan, verte enriba da longa tona, do prado, chorros de lus e de lume. En todo o derredor non se mira mais sombra que a que dan os longos vidueiros que nos van sinalando a veira da larga corba por onde o río se escoa mainamente. No fondo d' este admirable escenario, érguese o muiño, e baixo do alpendre que ten arimado a unha das paredes, vése un fato de segadores que, cigarro no beizo, armado cada un de longa gadaña, e levando atado a-o lan, a pedra da fiar envaída en voltexado toro de corno dispónse á acometer o promeiro labor do día.

Xa o amo ou a mul er do fato toma lugar na dianteira escomezando á rozal-a herba. Os compañeiros separados d'abondo pra que á gadaña poida facer un circo abrangado por cada gadañeiro, axudan o traballo emprendido, non sin que denantes houberan botado uns groulos de caña e un taco de pan.

Non se escoita no prado mais que o áspro rum rum das gadañas, o rozar e cortal-a herba; nin se adivirte mais movemento que o do fato que está de pe, movemento súpeto acompasado e por igual de dereita á esquerda, que se produce pol-o manexo d' aquelas duras ferramentas. Pol-o mesmo lado esquerdo, vai quedando moreada a herba en regos ou marraños, e a-o derradeiro dos homes, veñen as mulleres armadas de galletos, que van poñendo a eito e con moito coidado, pra que poida conservarse no tempo de vinte e catro horas, deitada á caron do chan. Un aturuxo tirado a-o ar, pónenos en conocimiento que en toda a largueza do prado, arrematou a sega d' un gavielleiro.

E como o penoso e violento d' esta labor fai que o segador se rinda presto, grumado pol-a dificultade do respiro, pol-a dór das que él chama «maniobras» dos seus barudos brazos, e pol-a relaxación dos demais membros do seu corpo, o fato deixa ó traballo de súpeto, aproveita un pequeno descanso, unhas veces pra afiar as gadañas collendoas pol-a ca-

beza do cabo e dándolles un golpe de punta a cota pol-os dous lados do fio, dempois de haberlles golpeado a asta coa pedra mollada, outras veces pra crabuñal, esto é, bater aquel cara nunha elas de zafra nomeada ingre, que se espeta na terra, e a tocalo, queda estricadoo fio, e cortante como unha navalla da barba.

(Seguirá)

Bibliografía

Nuestro querido amigo D. Andrés Martínez Salazar, Director de la "Biblioteca Gallega", ha publicado el volumen 49, que con el título de "Poesías selectas", contiene la mayor parte de las que escribió el poeta gallego Aurelio Aguirre.

Precede al libro un prólogo de nuestro muy estimado y respetable amigo don Leando de Saralegui y Medina con el que, si estamos conformes respecto á sus apreciaciones en lo que se relaciona con los méritos del poeta, no lo estamos en lo que afecta á las opiniones que el Sr. de Saralegui y Medina sustentan sobre el regionalismo que, tal vez por no querer prestarle el interés que tan trascendental cuestión merece, desconoce en sus fundamentos y tendencias, porque haciend ocoo á los escritores "extranjeros", confunde el regionalismo con el separatismo, y forzando el argumento conceptúa odio á la nación ibérica el amor á la nación gallega, como si en el corazón del hombre, en sus varias afecciones, no cupieran todos los amores que hacen grata la vida de los mortales.

Nosotros, como el Sr. de Saralegui, condenamos á los que llegados más allá de la exageración, al delirio, hablan de lo que no saben y no saben lo que hablan, porque á los tales los tenemos por desequilibrados de la razón; pero de esto á que hagamos befa, escarnio ó menosprecio de los que hacen del amor á su tierra un culto casi idolátrico, va una diferencia inmensa que nunca podremos hacerla desaparecer, porque creeríamos que anulábamos nuestros propios pensamientos, porque nuestro corazón palpita impulsado por los mismos sentimientos que los que no se avergüenzan en llamarse patriotas de Galicia, ya que no faltó quien desdeñosamente les haya llamado gallegos de España.

Por otra parte—y perdonando el paréntesis que antecede—, complacémonos en reconocer en el prólogo del Sr. de Saralegui y Medina una erudición vastísima, una dición correcta, una galanura de estilo notable y un juicio verdad respecto á las poesías que censura, pues como crítico desapasionado, así hace notar las bellezas de las producciones del malogrado Aguirre como sus defectos é incorrecciones, elogiando sin exaltación y corrigiendo sin saña, que así debe proceder el juez que ha de emitir su veredicto para que el fallo sea formal.

En cuanto al Sr. M. Salazar, reciba una vez más nuestra enhorabuena por su consecvente labor, y no demore en hacer ver la luz de la publicidad á esa joya de la antigua literatura gallega, que se denomina "Crónica Troyana".

S.

Notas bibliográficas

Resumen de todo lo publicado en 1900.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

En 31 de Diciembre de 1899 se publicaban en la región y por escritores gallegos.	101
Aparecieron en 1900.	47
Desaparecieron en 1900.	12
Diferencia á aumentar.	35

Total en 31 de Diciembre de 1900. 136

OBRAS PUBLICADAS

Poesía	7	
Novela	7	
Historia	10	
Varias	23	
Revistas	6	(5 son bilingües)
Cidacticas	10	
Religiosas	2	
Biográficas	2	
Militares	2	
Crítica	5	
Jurídicas	4	
Médicas	1	
Ciencias naturales	4	
Teatro	2	
Descriptivas	3	
Administrativas	1	
Agrícolas	1	

90

De ellas 5 bilingües.

FUERON IMPRESAS

Coruña.	17	(1 revista)
Ferrol.	6	
Santiago.	13	(1 revista)
Lugo.	6	
Ribadeo	1	
Monforte.	1	
Orense.	3	(1 revista)
Pontevedra.	8	
Caldas.	1	
Vigo.	10	
Madrid.	9	
Barcelona.	4	
Granada.	1	
Lisboa.	1	
Habana.	1	(1 revista)
Manila.	1	
Buenos Aires.	7	(2 revistas)

En junto. 90

De ellas 6 revistas (5 bilingües).

RESUMEN de volúmenes publicados de 1891 á 1900 inclusives:

En 1891.	71	Volúmenes
< 1892.	97	>
< 1893.	124	>
< 1894.	111	>
< 1895.	121	>
< 1896.	96	>
< 1897.	87	>
< 1898.	89	>
< 1899.	149	>
< 1900.	90	>

Total en junto 1.035

Coruña Octubre 31 de 1900.

E. C. A.

Prosa y verso

JULIETA

¡Romeo! ¡Romeo! ¿Donde estás?

Así exclamaba la Julieta original, la genuina, en el jardín de la casa señorial de los Caputelos en la ciudad de Verona y en el siglo xiv.

Y poco después, contestando á una sencilla pregunta que le hacía el enamorado descendiente de los Montescos. añadía: «¿Qué quieres que haga esta noche para dejarte satisfecho?»...

La Julieta de ahora es mucho más práctica, menos sentimental y muy expedita.

Para llegar hasta ella no tiene necesidad Romeo de asaltar las tapias del jardín exclamando:

«Ríese de las cicatrices

quien sangre sólo echó por las narices»

Bien fácil acceso encuentra el galán enamorado para llegar hasta el «sancta sanctorum» de los encantos de la bella, siempre que tenga audacia en el corazón y en el bolsillo; lo que pasa es que ya no están los tiempos para esperar de pié el canto de la alondra ó del risueño, porque en el xx ya no se conoce aquella resistencia característica de la edad de hierro, y nuestras modernas Julietas no suelen apurar el consonante con los actuales Romeos que tienen que ir á Panticosa, Archena, Vichy, Marmolejo, Mondariz y otros puntos para reponerse de los estragos de la galantería y de las malas digestiones.

Julieta es rubia ó morena, á gusto del consumidor; paséase por la mañana recorriendo las calles del Príncipe, de Alcalá, de la Montera y otras adyacentes, visitando las tiendas donde se fabrican ó expenden objetos á la moda; por la tarde recibe las visitas de sus amigos á horas fijas y bien marcadas en una especie de indicador diario en el cual se previenen con matemática precisión las sorpresas y las equivocaciones, y después de dar una vuelta durante la noche por los jardines del Retiro en verano ó por los teatros de hora en invierno, aguarda á que llegue el instante de justificar aquella máxima de la nodriza de la Julieta del siglo xv que consistía en decir á la pequeña: «cuando ahora tropiezas, caes de cara; cuando tengas conciencia de lo que haces, caerás de espaldas».

No es este el único tipo de Julieta que por ahí se halla; existe también la Julieta argonauta, la que busca á todo trance el matrimonio, el marido de verdad, el editor responsable que la proporcione el pabellón con que pueda cubrir la mercancía; esta Julieta es capaz de todo, hasta de copiar á la heroína de Marcel Prevost en su novela naturalista titulada «Les demivierges», tipo que ha dado á conocer el insigne escritor francés, y que hasta ahora no se conocía sino por los infelices miserablemente explotados que veían convertida no pocas veces la cámara nupcial en teatro de desilusión y de vergüenza.

Hay todavía una Julieta, pero ésta pertenece á la categoría del mirlo blanco, de

la «rara avis», de la excepción única para todas las reglas.

De esta Julieta debiera contarse la historia por demás interesante para que en esta sociedad venal, corrompida y despreocupada llegara á convencerse de que aún pueden encontrarse perlas en el fango, de que aún es posible la redención por el amor, y de que aún puede aplicarse á los seres humanos la máxima santa que dice: «que serán perdonados con preferencia aquellos que hayan amado de veras».

Esta Julieta es de las que viven siempre en la mente de aquellos que las han conocido, y aun en el interior del mausoleo donde descansan sus restos mortales impregnados de la esencia del amor verdadero y único, puede aplicarse aquella frase de Romeo: «aquí yace mi Julieta, mi amante del alma, y su radiante hermosura es astro luminoso que inunda de luz esta mansión tranquila».

Pero de estas Juliets, como diría un escritor festivo, «entran muy pocas en libra».

* * *

ROMEO

Los que hayan tenido curiosidad de estudiar detenidamente el tipo del tradicional Romeo, del amante de Julieta y actor en aquella tragedia terrible que hemos saboreado tantas veces con ó sin música de Bellini, se habrán convencido de que aquel apasionado mancebo que se enamora porque sí y realiza tantas y tan épicas tonterías, en nada se parece á los Romeos de la época actual que, antes de emprender cualquier aventura amorosa, procuran poner acordes el reloj de la pasión con el de la conveniencia y nunca se deciden á subir las escaleras de la Vicaría sin haber antes hecho una visita á las oficinas del «Registro de la propiedad» ó del Banco de España.

Después de todo nadie debe extrañarse de esto, y en los tiempos que corren no es fácil encontrar ningún Mercurio que se deje matar por un Tybaldo, nada más que porque éste ha dicho unas palabritas desagradables á su amigo Romeo; ahora lo que se encuentra al volver de cada esquina, es un amigo íntimo que tome parte con fruición en cualquier empresa cobarde y difamatoria que dé por resultado el deshonor ó desdoro de la persona á quien diariamente se estrecha la mano y á la que se explota ínicamente en nombre de la amistad ó del compañerismo.

¿Queréis conocer el Romeo de la época presente?

Voy á presentároslo, aun cuando después de leer estas líneas hagais un mohín de asco supremo; verdad es que si mis lectores se fijan en la Julieta que acabo de describir, no podrán menos de exclamar: «¡tales Juliets, tales Romeos!»

Pequeño, raquíto, enclenque, coronada su cabeza de una calvicie prematura y de grises cabellos á pesar de no haber cumplido los treinta años; ataviado por la mañana con el trajecito de cuadros ó mezclilla y el sombrero melón; por la tarde, con la levita de largos faldones, pantalón claro, corbata fantasía, sombrero de copa y el indispensable «monocle»,

y por la noche vestido irreprochablemente de frac ó smoking y llevando aún la más indispensable gardemia ó clavel doble en el ojal, el Romeito á la moderna marcha por todas partes «le nez dans l'air», como dicen nuestros vecinos los franceses, en busca de una Julieta ó demasiado inocente que traiga algunas gotas de pureza y algunos granos de oro para llenar la copa del vicio, ó suficientemente experimentada en la alta galantería para que se decida á entrar en el mundo por aquella puerta pequeña de que habla Alejandro Dumas (hijo) y haciendo uso de las concesiones y liberalidades en materia de moralidad que están hoy á la orden del día, permita ocupar un puesto preferente en la frutería social á los célebres melocotones de á quince céntimos.

No más escenas del jardín donde Julieta se «poya negligentemente en la mármorea balaustrada... á quince metros del suelo, mientras que Romeo compara á la dueña de su corazón con la luna y con el sol, considerándola á tan inaccesible altura, que no cree posible llegar hasta ella sin ó valiéndose de las alas del pensamiento.

No más entrevistas con el preparador de tósigos para buscar un remedio á la desesperación en el seno de la muerte: no más imprecaciones á los cielos, á la tierra y á todos los mundos del espacio para condensar en un quejido lastimero el dolor que produce la pérdida aparente del ser amado; y por último, nada de abnegación y desprecio á la vida apurando con fruición la copa del veneno que, al degarrar momentáneamente las entrañas, ha de poner fin á todos los tormentos.

Nada de estas zarandajas. El Romeo fin de siglo encuentra á su Julieta en un salón del gran mundo, en la trastienda de un establecimiento de telas ó artículos coloniales, ó en un «boudoir» elegante donde las sacerdotisas galantes practican la religión del amor libre.

En cualquiera de estos tres casos, el procedimiento amoroso financiero se practica en forma análoga: á la hija averiada del gran señor, ofrece Romeo el paramento de cualquiera de los tres maridos de «Boaccio» mediante una compensación pecuniaria que se acrecenta con la importancia de la falta ó faltas cometidas; al tendero ávido de bañarse en la pila donde pueden quedar como sedimento negruzco la humildad de su origen y los callos que en sus manos produjera el manejo de la escoba, Romeo le ofrece los últimos restos de su dignidad á cambio de algunos billetes de Banco; por último, á la cortesana que busca una patente de corso para navegar por los mares cuya jurisdicción no alcanza más allá de las concesiones y convencionalismos que hacen en un momento dado de una mujer galante una gran señora, á esa, Romeo no puede engañarla y hecho el trato que tiene por objeto la realización del consorcio entre la codicia y la impureza, cualquiera de los dos negociantes puede decir del otro aquello que decía Sancho Panza en las inmediaciones de Barcelona: «me place muy mucho que se respete á la justicia aún por los mismos ladrones».

¿He pintado al Romeo de esta época?

No lo sé: pero lo que sí puedo asegu-

rar es que si resucitara el inmortal bardo de Avón, no pondría en boca de su Romeo aquellas sublimes palabras: «besando tu alma, muero»....

A lo más á lo más, le haría decir, «¡Pobre Julieta! ¡no me dejas lo bastante para vivir con decoro!....»

¡Que decadencia! en otros tiempos los odios eran grandes y sublimes; ahora algunos que pican muy alto, abdican de toda dignidad y confían á la canalla la reparación de sus agravios.

«Y que lo digas!»... como suele decirse en los barrios bajos madrileños.

VICENTE SANCHIZ, (Msa-Teriosa)

CANTARES

Hay homes tan garuleiros
que, apesar d' a sua vellés,
inda rastrexan as lebres....
pero xá... «non hay de qué».

Es tan falso é inconsecente,
tan envexoso é ruín.
que por ter tales defeutos
todos se aleixan de tí.

En camiño de presidio
vou á verte sin remédeo
por poñerte á quirticar
o que non comprendes.... ¡nescio!»

Si ó que che pido as de dar-me,
non m-o fagas desexar
qu' as cousas moi releadas
perden o méreto xa.

N-a túa fonte, miniña,
quixiera apagar a sede
ad cando dempóis tivese
que, de indixesteeon, morrere.

Que son un grande picaro
dice Emetéreo
y-ha de ser porque pufos
á naide meto...
¿Hay picardía
maor, vamos, n-o mundo
que ser.... pufista?

ROXELIO LOIS.

CONSEJO

A mi distinguida amiga la señorita, E. S. L.

Acerbos dolores son
los sufrimientos del alma:
borrascas donde la calma
se pierde del corazón.
Busca la humana razón
de la dicha los fulgores
y siempre en sus esplendores
encuentra el dolor más fiero
pues de la vida el sendero
cuajado está de dolores.

Quéjaste con amargor
de cierta pena amorosa
y me pides ruborosa
un calmante á tu dolor.
Padecer males de amor
destino es de la mujer;
nace solo para amar
siendo su anhelo, adorar,
su religión el querer
y su porvenir, llorar.

Sé que con vehemente anhelo á un hombre queres y adoras, que por él sufres y lloras sin hallar en él consuelo, y tú que un ángel del cielo eres por tu alma y ternura; tú, sin par en hermosura, desdenes sufres de amor y no hallas en tu dolor consuelo á tu desventura.

Tus penas son tan iguales á las mías, bella amiga, que no sé lo que te diga para conolar tus males. Tuyo ó mío son tales que no encuentro otras mayores; los dos nos dan sinsabores ambos nos roban la calma: los dos proceden de amores que nos llevaron el alma.

Tú á un hombre y yo á una mujer quisimos con loco empeño y hoy no encontramos beño que nos calme el padecer. Para matar un querer que abrió tan profunda herida no hay nada, amiga querida, y ausencias lo agrandan más... ¡porque la cabeza olvida pero el corazón, jamás!

Solo un remedio hay precioso único que te aconsejo; yo lo conozco de viejo y siempre hallé en él reposo. Cuando el corazón ansioso rebose el dolor que encierra y tregua pide á la guerra... ¡alza los ojos al cielo y allí hallarás el consuelo que no encuentras en la tierra!

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.
Madrid, Enero de 1901.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Saúde, tío Chinto!
—¡Saúde, Mingote!
—Que falta nos fai.
—¿Por qué?
—Porque abundan as mortes.
—Home, si, e'ó frío que vai morren moitos probes.
—E tamen os ricos.
—Tamen, anque son os menos.
—E hastra os reises.
—Eses ainda menos.
—Pro morren, e se non vexa a rainha de Inglaterra.
—¿E a esa que lle pasou?
—Que morreu.
—¡Ai, ho! ¿que me dis?
—Eso; que a rainha Victoria da Inglaterra morreu.
—¿E agora quen queda no seu canto?
—Pois un seu fillo.
—¿Será un rapás?
—Certamente; non ten mais que cincuenta e nove anos.
—Non me parez pouco, e menos mal si el é bon.
—Eso non se sabe, pois anque na sua

xuventude e mas hastra fai pouco fixo suas falcatruadas, e gustábanlle moito as nenas, e perdía moitos miles de pesos no xogo....

—Pois, mira, Mingos, érache unha xoya
—En troques agora parez que xa asentou a testa e fíxose formal.

—Mais val asin.

—E Dios poña tento nas suas maus.

—Amen, meu neno. Pro deixémonos de falar de cousas tristes e fáleme de algo legre; dos bailes por enxemplo.

—Pois á este respetive poido lle decir que os do "Circo" van á dar un baile de toda fachenda.

—¿E como vai á sere?

—Mire; total-as rapazas irán con mantos de Manila.

—¡Estarán bonitas!

—As familias que asistan a os palcos do primeiro e segundo piso, levarán toda mantó de Manila tamen.

—¿Pra qué?

—Pois pra premiar os millores.

—¿E que dan de premio?

—Uns diplomas.

—¿E que cousa é esa?

—Unhas planas como as de Noite-boa dos nenos que lles escriben a os pais.

—¡Vaia unha enchente!

—Pro en troques algunha coidará que se atopa nos touros ou que asiste á unha porcesión.

—¡Deixa o ferrete e fala ben se podes!

—Pouco importa que eu fale ben se en letras de molde fálese mal.

—¿Por qué dis esto?

—Porque vin uns versos de comparsas que mesmo estomballan á calquer.

—Non ó dado, que ó que é como bon gusto non che hai moito.

—Eso según, que eu non o teño malo.

—¿Sei que si?

—Como llo digo, e a proba está en que se me vosté da filloas verá que ven as saboreo e me lambo.

—¡Farás, ho, farás!

—O bon a todos lles gusta.

—Non mintes. ¿E teredes bon antroido este ano, Minguñños?

—De todo lle haberá pois consiste no tempo, pois se chove ninguén quer se botar as ruas.

—Home, a chuvia poida que sexa mala pra as máscaras pro eche boa pra as fontes.

—Non lle é moito, porque agora, con chuvia e todo haille ves nas fontes.

—¿Que me dis?

—A verdade.

—¿E en que consiste eso?

—Ningnen ó sabe.

—Pois estades adevvertidos.

—¡Si, eso estamos!

—¿E pra o vran que ides facer?

—Andaremos pol-as ruas co a boca aberta e a lingua de fora.

—Home, á ese paso, si.

—Pois do paso non lle saimos.

—De sorte que da traída das augas ainda non sabedes nada.

—Nin saberemos en moito tempo.

—D'a quela estades adevvertidos, Minguñños.

—E bailamos sin música, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

EL DESCANSO DOMINICAL

EN EL FERROL

Esta tarde debe tener lugar en el Ferrol una reunión magna de dependientes de comercio con objeto de proceder al nombramiento de una junta directiva que presida la sociedad en proyecto "Centro de Dependientes de Comercio del Ferrol", para inmediatamente constituirse y entablar gestiones para la obtención del descanso dominical.

Plácenos que los dependientes de comercio del Ferrol coincidiendo con los de la coruña, trabajen para lograr el reposo los domingos, día que, como de todo trabajador, debe ser exclusivamente suyo.

Tienen derecho á ello; es de justicia y no deben cejar en su empeño, porque defienden lo que legítimamente les pertenece.

Con tenacidad se va á todas partes, y si ssben encaminar sus gestiones, no duden de que sus jefes, persuadidos de la razón que asiste á su causa, serán los primeros en darles facilidades para la realización de su proyecto.

Los dependientes de la Coruña y los del Ferrol están unidos por los indisolubles lazos del compañerismo y juntos deben perseguir el fin que ambicionan.

Pónganse, pues de acuerdo, y no duden que sin discrepancias podrán celebrar el triunfo de sus legítimos ideales.

**

BAILES

La "Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos, dará sus bailes de máscaras en el teatro principal los días 2, 14, 16, 18 y 23 del próximo Febrero.

El del día 2 tendrá la novedad de que habrá premios para los mejores mantos de Manila que se presenten, ya luciéndolos las señoritas, ya en los palcos.

El baile del día 14 será para niños.

Entre el elemento joven del Circo hay gran entusiasmo, lo que es un vaticinio de que, como siempre, los bailes del "Circo" serán los que lleven la nota de sobresalientes en el concurso de Terpsicore.

**

D. Jacobo Anido, contratista del teatro, ha encomendado la confección de un propósito carnavalesco á dos redactores de un diario local.

Tales son nuestras noticias.

**

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Un medicamento que lleva cuatro años de existencia se conoce ya en el mundo entero y la demanda alcanza tales cifras que se hace preciso fletar vapores; esta es la mejor garantía para que el enfermo que no lo haya probado recurra enseguida á el, que es EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL.

(Véase el anuncio)

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

REVISTA GALLEGA

Semanao de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7 50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías. Repre: entante en esta provincia: sucesor de Villar.

ANDRES SOUTO RAMOS

MARINA, 28, CORUÑA

Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

ANDRES VILLAR LLE

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

LIBRO NUEVO**Fragments de la Historia de Galicia**
Por Justo F. Areal

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aldao».

Real 81, La Coruña, Real 31**APUNTES**

PARA LA

Historia Comercial de la Coruña**y su provincia**

SU AUTOR: EL PROFESOR MERCANTIL

D. Francisco Tettamancy Gastón

Impresa ya ésta obra que consta de un tomo de 700 páginas en 4.º, se reciben encargos en casa del editor D. Eugenio Carré Aldao, Librería Regional, Real, 31, la Coruña.

Precio de cada ejemplar: 5 pesetas en la capital, 5'50 en la región, 6 fuera de ella y 7 para el extranjero.

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernández y Carro

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malencónia», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea*. «La Alfonsine», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso noble, 2 ptas.—«Aha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 1.º de Febrero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

TIJUCA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA